



Lunes, 17 de marzo de 2014

Billete de vuelta



## Mal siglo, buen Papa

Francisco García  
fgarcia@epi.es

**F**rancisco, que cumple un año de Pontificado, parece un buen Papa para un mal siglo. Secularmente, el cristianismo ha vadeado sus crisis más graves con avezados pilotos al timón de la nave. Al gnosticismo, el arrianismo o la reforma pro-

testante, la doctrina de Cristo respondió con el ejemplo de los campeones de la fe y la palabra de los Padres de la Iglesia. El XXI es un siglo desecralizado y hedonista, empeñado en el enterramiento definitivo de los viejos ídolos. Al Papa de nuestro tiempo le corresponde pregonar un nuevo

orden. Ocurre que Francisco guarda la llave de una fortaleza con enemigos a ambos lados de la muralla. Si dañinos son los traidores de dentro, dispuestos a abrir la puerta al invasor, más terribles se antojan aun los ejércitos de fuera, pertrechados con el armamento pesado del desencanto.



Tres policías trasladan a Rafa Zouhier al avión que lo llevó a Marruecos tras salir de prisión. | EFE

Sólo será un minuto

## Las heridas del alma



Tino Pertierra

**Gabriela:** «Mi padre tenía la extraña teoría de que la vanidad cura las heridas del alma y por eso decidió que, ya que no podía ser el mejor pintor del mundo, bajaría duro para ser el menos malo de los padres divorciados. Tardé demasiadas lunas en comprender que aquel hombre que decía ser la reencarnación del mayordomo de Lord Byron y se pasaba las noches escuchando a James Brown y pintando cuadros de hoteles en ruinas no había elegido la mediocridad como forma cómoda de ganarse la vida sin aceptar riesgos (sus obras se cotizaban mucho entre fanáticos de la pintura sombría y deudora de Hopper) sino como la mejor manera de tener tiempo para llenarme la cabeza de historias los días en los que tenía mi custodia. Podía pasar de contarme con pelos y señales inventados como Graham Bell hizo su primera llamada europea a hablarme de Kipling o resumirme en un único argumento todas las obras de Agatha Christie antes de recitarme pasajes de los discursos de Roosevelt o representar una de las peleas de una película de John Ford en la taberna de un irlandés. Luego me enseñaba a cocinar vieiras asadas con verduras. Los hombres sólo son fieles si son perezosos, me dijo cuando cumplí 15 años y consideré que ya estaba preparado para aprender lecciones de vida dignas de ser aprendidas. Luego me contó, ya medio borracho, que estaba escribiendo su primera novela, sobre un boxeador sonado que combate en una pelea amañada para un reality de la televisión, pero que no podía pasar del primer capítulo. No se lo cuentas a tu madre, me suplicó. Mamá me prohibió hablar de ti, expliqué con cierto alivio por confesarle lo que no me atrevía a decirle. ¿Tanto me odia?, preguntó. No, papá, respondí, tanto te quiere. Y me di cuenta de que aquellas palabras le hacían un daño que no esperaba. Se quedó dibujando hasta la madrugada el boceto de una mujer joven y hermosa a la que reconocí al instante.

## Zouhier, lejos de España

El marroquí que puso en contacto a Trashorras con los terroristas que perpetraron la masacre del 11-M fue expulsado del país en la madrugada de ayer tras salir de la cárcel

**Oviedo / Cádiz,**  
F. VALLINA / Agencias  
Rafa Zouhier, el marroquí condenado a diez años cárcel por su relación con la masacre del 11-M, fue expulsado ayer de España nada más poner un pie fuera del recinto de la prisión Puerto I de Cádiz, donde acabó de cumplir íntegramente con su pena justo cinco días después del décimo aniversario de los atentados. El exconfidente de la Guardia Civil —que según la sentencia fue quien puso en contacto al asturiano José Emilio Suárez Trashorras con el terrorista Jamal Ahmidan, líder de la célula que perpetró los atentados— salió del penal situado en El Puerto de Santa María a la una de la madrugada, y alrededor de las dos y media fue trasladado a Tánger por la Policía. Con la libertad de Zouhier ya son cinco los condenados por la acción terrorista los que han salido de prisión, mientras que otros trece permanecen recluidos en centros penitenciarios.  
Zouhier se marchó en medio de la noche. Un furgón policial lo recogió dentro del mismo recinto penitenciario una hora después de que quedara extinguida su condena. Iba vestido con un chándal y el pañuelo palestino —«kufiya»— y sólo portaba una bolsa de deporte. El mismo furgón

que lo sacó de la cárcel lo llevó hasta el avión del Cuerpo Nacional de Policía que lo trasladó a Marruecos. Todo en un visto y no visto.  
El ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, no quiso esperar mucho, y a primera hora de la mañana se puso en contacto con las asociaciones de víctimas para comunicarles la expulsión de Rafa Zouhier. Conversó con las presidentas de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT), Ángeles Pedraza, y de la Asociación 11-M Afectados por el Terrorismo, Pilar Manjón, quienes habían expresado su deseo de que Zouhier fuera expulsado nada más salir de la cárcel. Ambas mostraron su «alivio y su satisfacción» por la salida de España del exconfidente de la Guardia Civil. Pedraza, que perdió una hija en los atentados, dirigió a finales de enero un escrito a la sección segunda de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional para solicitar que se procediera «a la expulsión inmediata del penado, dado que el mismo ha sido condenado por conducta dolosa que constituye delito castigado con pena privativa de libertad superior al año». Manjón, quien también sufrió la pérdida de un hijo en la masacre, aseguró recientemente que su asociación se había personado en la solicitud de expulsión de Zouhier.

Sin embargo, para el abogado del excarcelado, Antonio Alberca, además de haberse conculcado los «derechos fundamentales», la expulsión de Zouhier ha sido «irregular» y ha tratado de «evitar el control jurisdiccional» tal como él hubiera deseado. Antonio Alberca mantiene que a Zouhier se le debería haber aplicado el régimen de ciudadanos comunita-



El marroquí, ataviado con el pañuelo palestino, en el interior del furgón. | EFE

**El abogado del marroquí asegura que tiene miedo de que lo maten en Marruecos**

rios o familiares de éstos, ya que desde hace unos meses está casado con una mujer española. Según esta normativa, el marroquí hubiera tenido un plazo de un mes para abandonar voluntariamente el territorio español, salvo en «casos de urgencia debidamente justificada», destaca su abogado. El letrado afirma, además, que no ha tenido acceso a la resolución de

expulsión, por lo que no ha dispuesto de información sobre cómo se ha realizado, ni opción a recurrirla ni solicitar medidas cautelares.  
Rafa Zouhier estaba tratando por todos los medios de evitar su expulsión. Su abogado defensor explicó hace unas semanas a través de LA NUEVA ESPAÑA que tiene miedo de que le maten en Marruecos. «Hay gente que quizá quiera vengarse de Rafa por haber informado a las autoridades sobre asuntos de terrorismo o tráfico de armas y drogas», señaló Antonio Alberca. Ese día también dijo que la expulsión era injusta, porque Zouhier no tiene ningún asunto pendiente en España. El marroquí fue absuelto en 2010 de un delito de tráfico de hachís por el que fue juzgado en Avilés junto a Antonio Toro, el excuñado de Trashorras. Tenía, además, otro asunto, su supuesta participación en un «alunizaje» contra una joyería de Parque Principado (Siero), por el que fue encarcelado en septiembre de 2001, lo que hizo que conociese a Toro en la prisión de Villabona. Alberca sostiene que esa causa fue archivada al no existir pruebas.

Recientemente Zouhier escribió una carta en la que confiaba en que algún día se sepa «la verdadera verdad» y en la que quería «dejar claro a la sociedad española» que salía «de la injusta condena con la conciencia superlimpia de no haber hecho daño a nadie y menos a un pueblo que me ha tratado bien». «Sé que es difícil creer a un moro —añade—, pero os aseguro que los peligrosos son los que ordenaban cada paso, aquellos que nos han mentado, engañado y finalmente sentenciado lo ocurrido para que no se sepa la verdad».